

vez objeto de régias demostraciones de aprecio por parte del virey; tambien les dió un suntuoso banquete el oidor decano D. Cosme de Mier, concurriendo al obsequio personajes de la nobleza, y por la tarde los llevó al paseo público en compañía de su esposa la Sra. Ana María Iraeta que les regaló un tejo de oro del peso de quince marcos.

Traslacion de la estatua á la Universidad y al Paseo Nuevo.

En la plaza permaneció la estatua hasta el año de 1824, cubriéndola con un globo de papel despues que entró á la capital el ejército trigarante. En Mayo de 1823 hizo una contrata el Ayuntamiento para que, del producto de varias corridas de toros dadas en la misma plaza mayor, se tomara lo necesario para trasportar la estatua á la Universidad, en cuyo edificio estaba el Museo y allí, en el centro del patio permaneció hasta Setiembre de 1852, en que fué conducida al Paseo Nuevo y colocada en el sitio en que ahora se encuentra. La manera de trasportarla y las peripecias ocurridas en la traslacion, son dignas de referirse.

Decidida por el Ayuntamiento de 1852 la traslacion al Paseo Nuevo, de la estatua que estuvo venticinco años en la Universidad y hechos los arreglos con el ingeniero D. Lorenzo Hidalgo, se quiso que en el aniversario de nuestra Independencia, esto es, el 16 de Setiembre, estuviera en el nuevo sitio; pero despues de haber avanzado un poco la detuvieron, circunstancia que dió motivo á críticas y á los versos populares que adelante verá el lector. En la traslacion se gastaron diez y siete mil trescientos pesos, aunque entónces el Ayuntamiento estaba quebrado en mas de quinientos mil: los esfuerzos para la traslacion de la estatua comenzaron el 3 de Setiembre en la Universidad.

En ese año, siendo presidente del Ayuntamiento D. Miguel Lerdo de Tejada, convocó el Ayuntamiento en el mes de Julio postores para la construccion del pedestal y traslacion de la estatua de Carlos IV, de la Universidad en donde estaba, al paseo de Bucareli, debiendo dejar en la Universidad compuesto el patio, por las obras que para el caso fué preciso hacer, pues no cabiendo por el arco del corredor que tiene el patio, ni por los del zahuan, fué indispensable hacer escavaciones y partiendo del centro del patio, lugar donde estaba la estatua, hacer un plano inclinado hasta el primer arco para que cupiese la estatua por debajo de los tres hasta la calle; se profundizó una y media vara en la escavacion y para sujetar las dos columnas que casi perdian los cimientos, fué necesario sostener los arcos laterales, dándole á cada columna un buen garrote para que no se vaciara por las escavaciones.

Los arquitectos que presentaron proposiciones mas ventajosas á la hora del remate, fueron los Sres. D. Manuel Restori y D. Lorenzo Hidalgo, quedando el último oficial y públicamente como contratista, por haber propuesto hacer la obra en diez y siete mil trescientos pesos al cerrarse el remate á las doce del dia, en cuyos

momentos hizo la proposicion, aunque formando en lo particular sociedad para los trabajos con el mencionado D. Manuel Restori.

Discutióse el aparato de elevacion y traslacion entre los Sres. Hidalgo, Restori, y D. Manuel Gargollo que quiso el Sr. Hidalgo estuviese asociado como compañero. El Sr. Gargollo formó el plano del aparato de elevacion de la estatua; en cuanto á la traslacion de ella, el Sr. Restori proyectó hacer dos plataformas de ocho varas de largo con paralelas de ferrocarril y con planchas de fierro sobre dos durmientes; el trineo en donde descansaba la estatua llevaria tres ruedas por cada lado y se iria pasando de atrás á adelante el tramo del carril, nivelándolo porque en esa fecha las calles tenian diferentes niveles, siendo el paso por la plaza mucho mas difícil; el Sr. Hidalgo quiso que el trineo tuviese una plancha por debajo en cada larguero de los costados y que la nivelacion se fuera buscando por polines cónicos de encino, de una y media varas de largo y nueve pulgadas en la base, un poco curvos en una cara y bien ensebados para que el trineo resbalara sobre ellos; fueron diez y ocho los polines que se usaron.

Los Sres. Hidalgo y Gargollo creyeron conveniente que fuese tirado por bueyes el aparato con la estatua; pero el Sr. Restori no opinó de igual manera, demostrando lo difícil que seria obtener una parada pronta en un caso preciso y la dificultad de que los peones pudieran ir estableciendo los polines de una manera conveniente para que el trineo quedara nivelado, pues el tiro por bueyes además de ser desigual, una vez emprendido sigue su impulso y era mas veloz de lo necesario para colocar los polines, pues que para cada uno de estos se necesitaban dos hombres que condujeran adelante los de atrás. El Sr. Restori quiso que fuese tirado el aparato por cabrestantes verticales situados en cada esquina, ese tiro era igual, uniforme y cesaba instantáneamente en caso preciso.

Insistiendo los Sres. Hidalgo y Gargollo en que fuese usada la fuerza de los bueyes, se hizo la operacion á media noche, poniendo ocho; pero la prueba dió mal resultado, porque estuvo á punto de romperse la estatua; esto fué el 11 de Setiembre de 1852, en cuya dia llegó el régio caballero á la esquina de la plaza del Volador y la Universidad.

Quieta permaneció la estatua hasta el dia 15 en que se emprendieron de nuevo los trabajos con el sistema de cabrestantes, en cuyo dia avanzó hasta frente al portal de las Flores. El dia 16 no pudo seguir su marcha por haber mandado el Presidente se suspendiera la operacion hasta que se quitara el toldo que se habia puesto con motivo de la procesion cívica; miéntras quitaban el toldo, el dia 17, atravesó la Plaza de Armas quedando en la noche la estatua enfilada para las calles de Plateros; los dias 18, 19 y 20 siguió por éstas, el 21 se suspendieron los trabajos porque la multitud de curiosos impedia seguirlos; pero con el auxilio de la policia el 22 marchaba de nuevo. El 23 como á las dos de la tarde estaba la estatua en el puente de San Francisco; el 24 llegó al pié del pedestal y fué colocada la pesada mole en un trineo; habiendo acabado de armarse el aparato de elevacion que sirvió en la Universidad, y con objeto de hacer lo que Tolsa, esto es, llevar ó correr

la estatua sobre un aparato hasta ocupar el pedestal, se levantó cerca de una vara sobre el nivel de este, poniendo planchas á los costados para formar un sólido cuadrado que era un poco mas largo que el pedestal; el cuadrado en donde se habian fijado los cuatro montantes era de planchas de catorce varas de largo y arriba de ellas habia otro bastidor con escopleaduras en donde entraban las espigas de los montantes que soportaban los aparejos y las poleas altas. Esta base del aparato tenia que correr por el bastidor bajo ya nivelado con calzas de plancha para proporcionar la vara de alto, pues no daban espacio los montantes para que pasaran con franqueza los tres pernos de la placa que habian de entrar en los tres taladros hechos en el pedestal y por eso se tuvo que elevar el bastidor bajo; estos pernos ó burlones que soportan la estatua son de veintisiete pulgadas de largo y una y tres cuartos de diámetro, de fierro dulce, y están formando un triángulo.

Para correr el aparato entre su base y el bastidor bajo, se usó una serie de cilindros como de cuatro pulgadas de diámetro perfectamente encebados, y para que el bastidor del aparato no se separara del bajo, se pusieron por afuera de este los topes necesarios entre ambos bastidores, con un aparejo de un *moton* y un *cuadernal* de dos roldanas, en cada cabeza de la base del aparato, uno al lado Sur para el tiro y otro de retenida al Norte para graduar cuando los pernos correspondian con los taladros del pedestal; siendo tan fácil mover el enorme peso de aparato y estatua, que con veinte hombres en el aparejo se hizo correr sin el esfuerzo de cabrestante.

El pedestal todo es de chiluca; para sus cimientos se hizo una escavacion de dos y media varas de profundidad, habiendo encontrado el terreno bien sólido, pues corta como la mitad del cimiento circular de una antigua fuente y á las dos y media varas se encontró una capa tepetatosá de bastante resistencia; en cada ángulo de la escavacion hay un grueso pilote metido con martinete de mano; desde la altura de tierra siguió el pedestal como se vé ahora y todas las piedras están engrapadas con cobre por dentro; hizo la obra de herrería un frances, ajustándose á modelo del Sr. Restori.

El dia 25 quedó la estatua definitivamente colocada en el pedestal, el 26 se desarmó todo el aparato y el 27 estaban completamente quitados los estorbos al rededor del pedestal. La reja y zócalo que la circunvalan se construyeron despues aunque ya para ese dia estaban listos los materiales.

La altura total de la estatua desde la cabeza hasta la cara baja de la placa es de diez y siete piés cinco pulgadas; el ancho en su mayor parte es de seis piés cuatro pulgadas y el largo de diez y ocho piés; la altura del pedestal es de diez y ocho piés tres pulgadas.

Cuando se eligió el paseo de Bucareli para colocar la magnífica obra del Sr. Tolsa, el Presidente Sr. Arista quiso que fuese vista la estatua desde Palacio, por lo que no está colocada en el centro de la glorietta. Entre los Sres. Gargollo y Restori determinaron el lugar de su colocacion, poniendo á las cinco de la mañana

en el centro de la calle de Plateros una banderola blanca, para correr la visual científicamente, lo cual causó grande alarma, pues la gente creía que la Acordada y la Ciudadela se habian pronunciado y que ya se ponía bandera de parlamento; luego que la quitaron se disolvió la multitud.

Colocada la estatua en el paseo, se le puso una reja de fierro de la que una parte fué quitada á pedazos, lo mismo que pasó en la plaza mayor á la farola que se llamó de Napheggy. Durante mucho tiempo subsistió al lado derecho de la estatua el muladar que tan feo contraste hacia con el régio ginete y en aquel sitio muy concurrido desde ántes de la traslacion de la estatua, habia en 1863 multitud de perros que de noche se tornaban en fieras; de dia inmundos zopilotes y nubes de moscas, en union de multitud de miserables traperos; se quería levantar el terreno con las basuras é inmundicias de la poblacion.

Las lápidas ó planchas de mármol que se pusieron en el pedestal cuando se instaló la estatua, desaparecieron al mes de su colocacion, por haberse quedado el monumento sin guardas y en completo abandono, habiendo salido dichas lápidas del taller de los Sres. Tangassi y algun tiempo tardaron en aparecer las inscripciones que habia preparado el presidente del Ayuntamiento D. Miguel Lerdo de Tejada.

Con motivo de la traslacion de la estatua ecuestre á uno de los paseos mas concurridos de la capital, promoviéronse porcion de discusiones, y varios periódicos hicieron notar que la historia de España no presentaba en ninguna de sus épocas una figura mas odiosa y mas antipática que la de Cárlos IV, en cuyo reinado comenzó el largo periodo de decadencia debida al Príncipe de la Paz, con quien la esposa de Cárlos, árbitra del ánimo de éste, dividió el poder y el tálamo nupcial; la estatua representa á un rey indigno de la heróica Nacion española, á ese rey que lleno de miedo, temblaba unas veces ante el pueblo irritado por los desvarios del favorito y amedrentado otras por las corrupciones de su propia familia, acabó por entregarse en manos de Napoleon y aun renunció en favor de éste el trono que heredara de sus mayores. ¡Tal fué el monarca que representa la estatua que embellece los paseos de Bucareli y la Reforma!

Conforme lo manifiesta una de las inscripciones, México conserva la estatua como un monumento de arte, y fué colocada en un lugar público para su mayor lucimiento y con el objeto de que todos pudieran contemplarla á su gusto; pero gran parte de la prensa sensata de la capital criticó y llamó monstruosidad el que en una República se hiciera ostentacion de la efigie de un rey, sin recordar que como obra de arte, aquel monumento magnífico comparable al de Marco Aurelio en el Capitolio de Roma, no se presenta en manera alguna como expresion política de determinado partido, sino como obra artística de indiscutible mérito; en este sentido es lo mejor que posee la capital; el viajero puede verla en el término de la Avenida Juárez y principio de los paseos de Bucareli y la Reforma: se levanta airosa en el sitio en que estuvo una antigua fuente. El pedestal que la sustenta tiene en dos de sus caras, inscripciones con la siguiente suscita relacion histórica de aquella estatua:

EN LA FAZ ORIENTAL.

I

*El virey D. Miguel de la Grúa Talamanca,
Marqués de Branciforte, que gobernó la Nueva-España desde 1794 hasta 1798
mandó hacer esta estatua de Carlos IV de Borbon,
Rey de España é Indias, la cual fué colocada en la plaza mayor de México,
el día 9 de Diciembre de 1803, cumpleaños de la reina María Luisa,
siendo virey D. José de Iturrigaray.*

México la conserva como un monumento de arte.

EN LA FAZ OCCIDENTAL.

II

*El día 4 de Agosto de 1802
fué fundida y vaciada esta estatua en México en una sola operacion,
con el peso de 450 quintales, por el Director de escultura de la Academia,
D. Manuel Tolsa, quien la pulió y cinceló en catorce meses.
Se trasladó en 1824 á la Universidad y en 1852, siendo Presidente de la Republica
Mexicana D. Mariano Arista
Y presidente del Ayuntamiento de México D. Miguel Lerdo de Tejada,
se condujo y colocó en este sitio.*

Las letras de los rótulos son de alto relieve, grabadas con perfeccion y pureza admirable, en mármol blanco de Carrara, surcado por una que otra veta azulada.

El rey está á caballo, viste á la heróica un ancho manto sujeto con una banda que le cruza el pecho, lleva ceñida la frente con la alegórica corona de laurel y el cetro en la mano derecha en ademan de mandar el ejército; un ancho paño le sirve de silla con guarniciones y adornos; cuando la estatua estuvo en la plaza, tenia la cara vuelta hácia el Palacio Real, pero ahora la tiene hácia la garita, como en ademan de dejar la ciudad, postura que manifiesta la influencia y la exaltacion de las pasiones políticas, todavía en la época en que de la Universidad fué trasladada la estatua al sitio en que ahora permanece.

El caballo está en actitud de andar pausadamente, levantando la mano izquierda y el pié derecho, con la cabeza inclinada, haciendo esacta contraposicion á la actitud del rey. La altura total entre el ginete y el caballo se considera que corresponde á mas de ocho veces el natural, pues viene á ser de cinco varas y tres cuartas.

Con motivo de las dificultades ocurridas en la traslacion de la estatua entre la Universidad y el Paseo, fueron escritas y se popularizaron varias composiciones en

verso que no tienen mas mérito que recordar algunos incidentes de la época en que se verificó la traslacion:

Versos populares publicados en México cuando pasaron la estatua ecuestre de la Universidad al Paseo.

Décimas y despedida del Caballito de Troya.

Adios, querido Museo,
Adios, Universidad,
Ya me voy para el paseo
A llorar mi soledad,
Pues desterrado me veo.

Se llegó el fatal momento,
Que mis estudios cesaran,
Y que de aquí me expulsaran,
Aunque sin pronunciamiento.
Á mí y mi pobre jumento
Nos destierran, segun veo,
Se les cumplió su deseo
Á todos mis enemigos;
Adios, todos mis amigos,
Adios, querido Museo.

Ya me han tenido colgado
Y en el aire suspendido,
¿Qué delito he cometido
Para ser tan estropeado?
Muy sujeto y amarrado
Me han tenido sin piedad,
Esta es una gran maldad
Que no previene la ley;
Ya se despide tu rey:
Adios, Universidad.

Adios busto de Santa-Anna,
Que estás señalando al Norte,
Yo me voy sin pasaporte
Y tú te quedas ufana:
Tal vez pasado mañana
Se te bajará de empleo,
Y te veas como me veo

Despues de lo que has sufrido;
Tú te irás para el Egido
Yo me voy para el paseo.

Adios, niñas cigarreras,
Que llaman del guajolote,
Ya á mí me llevan al trote
Y mi partida es deveras:
Adios pobres recauderas,
Que hay por la Universidad,
Adios toda la ciudad,
Adios ya, curiosa gente;
Voy á treparme á una fuente,
A llorar mi soledad.

Mucho tiempo ha que he estudia-
Lecciones de moral sana: (do
Pensando venir por lana,
He salido trasquilado:
Como nada he adelantado,
Me corren ya del Museo,
No volveré segun veo,
Porque por tonto y modorro,
Para mi destierro corro;
Pues desterrado me veo.

En otro impreso se leia:

Mas de veintiocho años hace
Que está en la Universidad
Carlos Cuarto, y en verdad
Que nada ha aprendido ni hace.
Una mudanza estremada
Le han buscado sus errores,
79

¿Qué va de estar con doctores
A ir á ser guarda calzada?

No ha aprendido el silabario
En los días que allí ha tenido,
Pero ni leer de corrido
Siquiera el abecedario.

Va en fin, por su voluntad
Al campo á echar un paseado,
Pues tanto año de encerrado
Le habrá enfadado en verdad.

*Diálogo y conversacion del caballito de Tro-
ya y la estatua de Santa-Anna, levanta-
da en la plaza del Volador.*

Estatua de Santa-Anna.

¡Cárlos Cuarto! ¡Cárlos Cuarto!
Dime, ¿qué te ha sucedido,
Que te veo tan aflijido
Como hembra que está de parto?
Como una iguana ó lagarto
Veo que te vas escurriendo,
Y yo de eso me estoy riendo,
Pues á pesar de tu anhelo,
Tú te arrastras por el suelo,
Mientras yo mas voy subiendo.

Cárlos IV.

Porque te vez en altura
Te crees como en un crisol;
"No hay que agradecer al sol
Cuando el tiempo las madura."
Esa tu esbelta figura
Llegará día en que caerá;
Y así se te acabará
Estar entre las fruteras,
Vendiendo nueces y peras,
Puf; tu efígie apesta ya.

Estatua de Santa-Anna.

Tú pones horrible cara,
Pues te tratan con ultraje:
El que desde chico es guaje
Hasta *acocote* no para:
Por cierto que es cosa rara,
Ver á un gran rey desterrado
Por las calles arrastrado
Con vilipendio horroroso;
Renegrado y asqueroso,
Lo llevan á un despoblado.

Cárlos IV.

No puedes ver con cachaza,
Que me lleven al paseo,
Y tú quedar tieso y feo.
Cuidando á las de la plaza:
Vendiendo ajos, calabaza,
Anton parado, tamal,
Recaudos, frutas y cal,
Diciéndole al que te pida:
"Ó la fruta bien vendida,
Ó podrida en el huacal."

*Entre varios versos espresando las quejas
hechas ante el busto de Santa-Anna, se
lee:*

Tambien miramos, señor,
Con bastante sentimiento,
Que las armas nacionales
Pisa este busto altanero.
¿Por qué causa, tal ultraje
Se comete en nuestro suelo,
Si somos republicanos
Y los reyes perecieron.....?
No señor, es una infamia
Que vuesencia consienta esto,
Y humildemente pedimos
Se ponga el pronto remedio.

¿Por qué en lugar del caballo
No se pone en el Paseo,
La imagen de los valientes
Que en Chapultepec murieron?

¿Por que no se pone allí
A Hidalgo, Allende ó Guerrero,
Y en fin, á otros muchos héroes
Que gloria y patria nos dieron?
Es forzoso que vuesencia
Pulse nuestro pedimento,
Y observe que no es tan vano
Sino que tiene algun peso.

*En otras canciones populares impresas, se
decia:*

Mirad lo que son los reyes
En este mundo fatal,
Ayer fui persona real
Y hoy me miro arreando bueyes
Como triste caporal.
Ayer me ví respetado
De los condes y marqueses,
Sin pensar en los reveses
Del destino encarnizado.
Todos iban con agrado
Á verme á mi pedestal,
Y en mi gozo sin igual
Me figuré rey de reyes,
Y hoy me miro arreando bueyes
Como triste caporal.

Ya concluyó mi grandeza
Que tan potente creia,
Se acabó la monarquía
Que me dió el nombre de alteza.
Ayer con mucha entereza
Empuñaba el cetro real;
Fuí gran rey, de carnaval
Segun lo tengo entendido,
Pues hoy mi ganado cuido
Como triste caporal.

Tal es del hombre la suerte

En vida tan desdichada,
No hay que engreirse ya con nada,
Que al mas arrogante y fuerte
Pone en silencio la muerte
Con su guadaña imparcial;
Sea tu busto un poco leal
Y respeta al desgraciado,
Y á este rey que se ha trocado
En un triste caporal.

*En otras décimas se dijo, con motivo de la
tardanza en la conduccion y de la ofer-
ta que para la traslacion hizo un ciuda-
dano pobre:*

Quedó Hidalgo del cocol,
dicen caballo y ginete:
aprendan al aguador
que en dos dias se compromete
llevarlo en su chochocol.
Cuatro horas puso de plazo
para llevarme al Paseo,
puede ser; mas no lo creo,
porque soy de ciencia escaso.
Voy marchando paso á paso
dándome grande paquete,
esto lo hago por juguete
por darles algun cuidado;
pero no soy tan pesado,
dicen caballo y ginete.

Un hombre de poca esfera,
prometió llevarme al trote;
mas tienen por guajolote
á este pobre ¡quién creyera!
Puede que muy fácil fuera
se portara éste mejor,
que aunque no es grande señor
debe tener buenas tretas:
hombres de menudas letras
aprendan al aguador.

Tiene un grandísimo pero
el aguador nuestro hermano,